

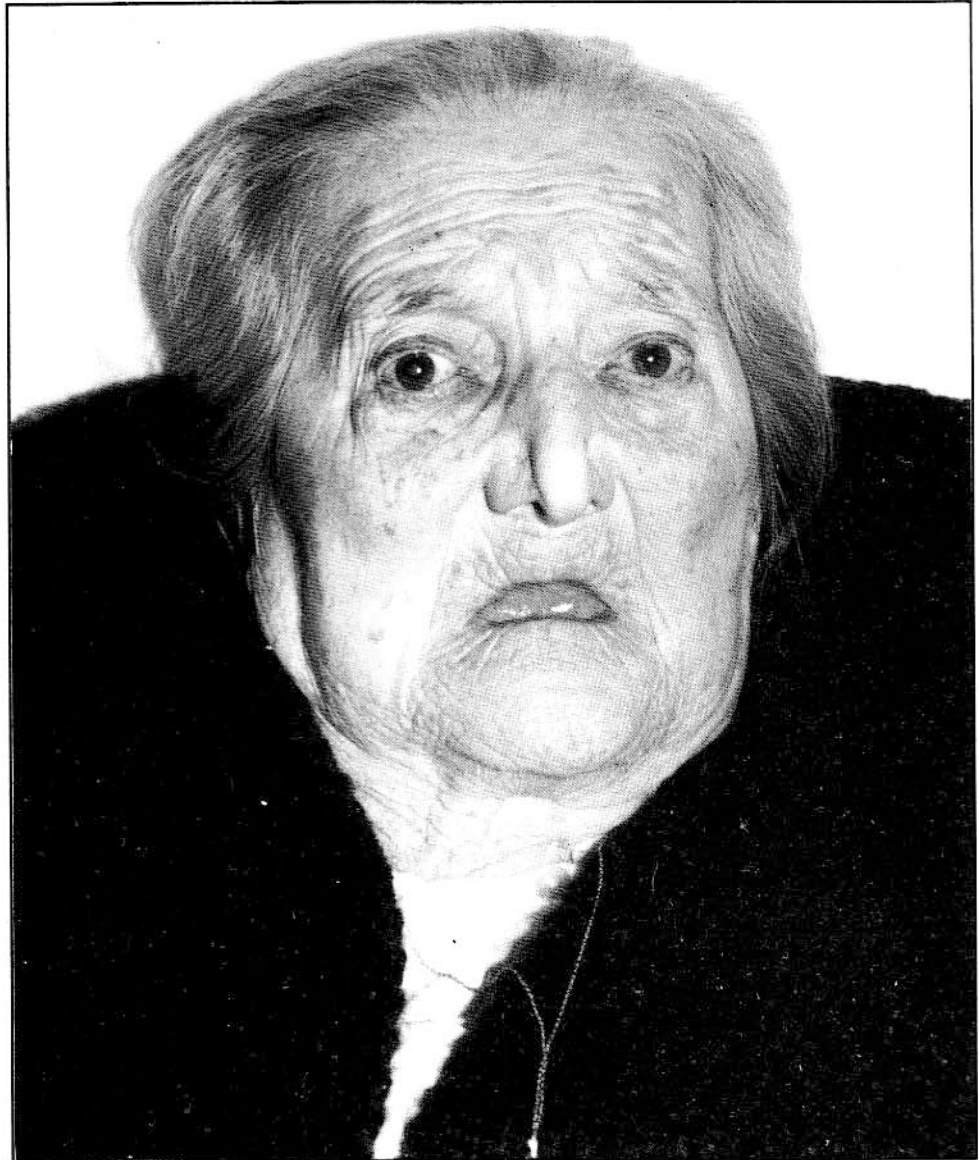
La dulce campesina

No es normal que en la página de Personaje tengamos a una persona centenaria. Hoy la tenemos.

Quizás el título lo habrá leído en alguna marca de productos de alimentación, pero en este caso, es la realidad. Esta venerable anciana de blancos cabellos y vivarachos ojos, se llama Encarnación Manso Santander que nació en nuestra Ciudad un 27 de un caluroso julio de 1894, por lo que hace cinco meses que rebasó el siglo.

La mayor de nueve hermanos, tuvo que empezar a trabajar muy pronto, los tiempos eran duros y había que arrimar el hombro. Cuando tiene 26 años (el primero de noviembre de 1922), contrae matrimonio con Juan de Arcos Picazo, del que tiene cinco hijos. El matrimonio Juan y Encarnación trabajan en la Zarzuela, núcleo rural de Tarifa, donde para sacar adelante a los cinco vástagos, tienen que dedicarse a la agricultura y la ganadería, sembrando con muchísimos esfuerzos y pocos aperos para conseguir una cosecha que daba por aquel entonces 10 ó 15 simientes. ¡Cuántas veces habrá mirado al cielo doña Encarnación y habrá lanzado un "Dios mío", en demanda de lluvia! Y cuántas veces habrá tenido que salir con el ganado.

Ahora es distinto, doña Encarnación (dada



Nuestro personaje Encarnación Manso Santander (Foto M. Rojas).

su avanzada edad) está rodeada de sus hijos e hijas, que la cuidan y la miman. Ella, sentada sobre la cama ve pasar los días (todos iguales) con sus vivarachos ojos y sus blancos cabellos.

Una persona centenaria, campesina, dulce, venerable, a la que a modo de homenaje traemos a nuestra revista con el deseo que vea muchos cumpleaños más.